

Acceso a materiales educativos

Steve Vosloo

Shuttleworth Foundation

www.shuttleworthfoundation.org

Introducción

Hay muchos factores que afectan el acceso a los materiales educativos en línea, como el costo de dichos materiales, el costo de acceso, licencias de copyright restrictivas, el idioma y la relevancia local de los contenidos. Estos son temas muy amplios y muy actuales, y solo se han dado algunos pasos para fomentar que estudiantes escolares y universitarios/as de todo el mundo tengan un mayor acceso. En los países industrializados, la accesibilidad de la banda ancha ha comenzado a generar un entorno de aprendizaje muy rico en información para estudiantes. Es posible encontrar información sobre la mayoría de los temas, muy fácil y rápidamente. En este entorno adquieren importancia la alfabetización informática, la lectura crítica y la solución de problemas.

Pero para gran cantidad de estudiantes del mundo en desarrollo el acceso sigue siendo limitado. En el siglo XXI, cuando estar en red es esencial para aprender, trabajar y desempeñarse en la sociedad de la información, la falta de acceso socava directamente el derecho universal a la educación. Una tendencia emergente podría ayudar a cambiar esta situación: el alza de la telefonía móvil. Por supuesto, la plataforma física de acceso –el teléfono– es apenas una pieza dentro de un complejo rompecabezas, pero resulta tan inquietante que podría hacer que el acceso a la información se acercara unos pasos más a la condición de derecho universal.

La revolución celular

La asombrosa aceptación de los teléfonos móviles –en cuanto a la velocidad con que fueron adoptados y al número de usuarios/as– sorprendió incluso a los más optimistas de la tecnología. Si bien es difícil contar con cifras universalmente aceptadas, se informó que a fines de 2008 el número de abonados/as a la telefonía celular en todo el mundo llegaría a los cuatro mil millones.¹ De estos, 1,3 mil millones proceden de Brasil, Rusia, India y China, que lideran la tendencia al crecimiento en la adopción de dicha tecnología. Durante el mismo año, se informó que África fue el mercado de telefonía móvil de crecimiento más rápido.²

La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) advierte que estas cifras deben “interpretarse cuidadosamente”

(lo que está fuera del alcance de este trabajo), pero se entiende el sentido general: la revolución móvil ya ocurrió y vino para quedarse. Cuando se entiende en el contexto de alrededor de mil millones de personas con acceso a internet, ésta se vuelve aún más importante.

¿Qué es el aprendizaje?

¿Qué consecuencias tiene el hecho de que haya cuatro teléfonos móviles por cada computador personal?³ El campo emergente del aprendizaje móvil –o aprendizaje-m– ha intentado responder a la pregunta (mientras aún trata de definirse en un campo en constante evolución). Las definiciones iniciales se centraban exclusivamente en el dispositivo mismo, presentando al aprendizaje móvil como cualquier tipo de aprendizaje que se diera a través de un asistente digital personal (ADP), o teléfono móvil. Esta idea es problemática, equivaldría a centrarse en el objeto físico que es un libro, por ejemplo, y no en su contenido. Con el tiempo han surgido definiciones más maduras que se centran en asuntos como la movilidad y en cómo “los dispositivos móviles e inalámbricos pueden mejorar, transformar y ampliar el aprendizaje, la enseñanza, la evaluación y la administración”.⁴ Además de eso, hay nuevas oportunidades de expresión creativa, trabajo en red y desarrollo de identidades, para nombrar solo unas pocas.

El aprendizaje-m ofrece características de “propiedad, informalidad, movilidad y contexto que siempre serán inaccesibles para el aprendizaje electrónico con sus ataduras”.⁵ Con toda claridad, el aprendizaje-m no es simplemente aprendizaje-e de paseo sino algo muy diferente. Los teléfonos móviles son personales, forman parte de nuestra vida emocional y casi siempre nos acompañan. A través de un teléfono móvil, el acceso empieza a concebirse como aprendizaje “justo a tiempo” y “justo para mí”. Por esa razón, Traxler sostiene que “es perfectamente posible que el surgimiento del aprendizaje móvil en los países en desarrollo lleve a la evolución del aprendizaje electrónico por una trayectoria muy diferente de la de los países industrializados, donde se ha establecido mediante recursos masivos, estáticos y estables”⁶ –un pronóstico muy atractivo.

1 Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) (2008) Worldwide mobile cellular subscribers to reach 4 billion mark late 2008. www.itu.int/newsroom/press_releases/2008/29.html

2 Reed, M. (2008) Africa, World's Fastest Growing Mobile Market. alafrica.com/stories/200804280943.html

3 Ahonen, T. (2008) *Mobile as 7th of the Mass Media: Cellphone, cameraphone, iPhone, smartphone*, Futuretext, London.

4 Roberts, C. (n.d.), citado en Traxler, J. y Sugden, D. (2007) *Why Go Mobile? An Overview of Mobile and Wireless Learning*. www.jisc.ac.uk/media/documents/programmes/telearninginnovation/session1_jtds_whygomobile.pdf

5 Traxler, J. (2009) Current State of Mobile Learning, in Ally, M. (ed.) *Mobile Learning: Transforming the delivery of education and training*, Athabasca University Press, Edmonton, p. 9-24.

6 Ibid.

Oportunidades del aprendizaje móvil

El aprendizaje móvil ofrece muchas posibilidades de aumentar el alcance y la profundidad del acceso a los materiales educativos que hay en línea —demasiadas para mencionarlas aquí. Pero hay cuatro puntos esenciales que vale la pena mencionar: movilidad, o la posibilidad de acceder e intercambiar información desde cualquier lado (donde haya cobertura, claro) y en cualquier momento; la penetración del dispositivo (por ejemplo, en comparación con el número de computadores de los telecentros o los centros de educación); la capacidad de acceder no solo a los materiales, sino también a las personas, aprovechando la característica de comunicación del teléfono al servicio de la educación; y su potencial como dispositivo para la creación de contenidos.

Además del texto, muchos teléfonos tienen cámaras fotográficas y de video. También hay muchos dispositivos que pueden leer archivos de audio y que tienen radio. Incluso los aparatos más baratos suelen tener la posibilidad de contar con un servicio de radio de paquetes generales (GPRS, por su sigla en inglés) que permite acceder a internet y navegar. La mensajería instantánea móvil (MIM, por su sigla en inglés) se está volviendo popular entre jóvenes a través de servicios como MXit y mig33. Solo en Sudáfrica, MXit asegura tener una base de 14 millones de usuarios/as.⁷

Un proyecto que ha aprovechado las oportunidades de aprendizaje que brinda la telefonía móvil es Dr Math, basado en la plataforma MXit en Sudáfrica. Este servicio brinda apoyo en matemáticas —con tutores en vivo— vía MIM sobre cualquier problema matemático que se plantee en un centro de enseñanza, de 14 a 22 horas, de domingos a jueves. Mediante el sistema de chat, los y las estudiantes pueden aprovechar las tutorías de noche, desde su casa. Se trata de un servicio muy asequible y eficiente (un tutor puede ayudar a 50 estudiantes en una hora), que ofrece apoyo en el momento.

Problemas del aprendizaje móvil

Si bien es cierto que el potencial educativo del aprendizaje móvil es enorme, es necesario superar algunos obstáculos claves.

Experiencia de los/as usuarios/as pobres y los contenidos no optimizados

Para quien solo tiene acceso a internet a través de su teléfono móvil, la experiencia es sumamente empoderadora. Pero el tamaño reducido de la pantalla y la interfase no QWERTY del teclado que caracterizan a la mayoría de los teléfonos limitan esa interacción. Ciertos tipos de contenidos —el tamaño en bytes y el hecho de ser instantáneos— favorecen esta interfase. Pero buena parte de los materiales educativos que están en línea tendrán que ser reformateados o repensados para ser utilizables por teléfono móvil.

Lengua y adaptación local de contenidos

Sigue prevaleciendo el problema de que existe mucho material de aprendizaje en inglés y muy poco en otras lenguas, además de la ausencia de contenidos locales —o contenidos adaptados a las culturas locales. El teléfono móvil por sí mismo no puede rectificar este desequilibrio. Pero si los teléfonos móviles se consideran dispositivos de creación de contenidos, pueden servir para empoderar a los usuarios y usuarias a fin de que puedan generar y compartir contenidos locales. Justamente debido a que los teléfonos son ideales para acceder a información actual y relevante en el nivel local, hay más incentivos para generar esos contenidos.

Costos

Las tarifas de la telefonía móvil siguen siendo muy altas en los países en desarrollo, sobre todo porque la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas tienen sistema de prepago, que es más caro que los contratos. Hay investigaciones que sugieren incluso que “los móviles están causando más daños que beneficios económicos y a veces empobrecen a las personas que ya son pobres”⁸, porque gastan buena parte de sus ingresos en comunicación móvil. Hay mucho para hacer en cuanto a presionar a los operadores de las redes móviles de África para que reduzcan sus tarifas y el precio de los aparatos. Mientras tanto, los operadores de la red podrían ofrecer acceso a internet sin costo a los sitios educativos y reducir el costo de la mensajería instantánea (SMS, por su sigla en inglés) con fines educativos.

Conclusión

El debate sobre el acceso a materiales educativos dentro del contexto de la telefonía móvil tiene un gran alcance y solo hemos tocado algunos puntos de interés. Si bien el campo del aprendizaje móvil recién se está abriendo, existen suficientes ejemplos innovadores que han demostrado el potencial de los teléfonos móviles no solo para incrementar el acceso a los materiales educativos, sino también para crear y compartir dichos materiales en el mundo en desarrollo. Se puede ir aún más lejos y pensar cómo aprovechar mejor la penetrabilidad de los teléfonos móviles y ver cómo se podrían aprovechar sus servicios y contenidos característicos para brindar nuevos tipos de educación y aprendizaje. ■

Referencias

- Ahonen, T. (2008) *Mobile as 7th of the Mass Media: Cellphone, cameraphone, iPhone, smartphone*, Futuretext, Londres.
- Traxler, J. (2009) Current State of Mobile Learning, in Ally, M. (ed.) *Mobile Learning: Transforming the delivery of education and training*, Athabasca University Press, Edmonton, p. 9-24.
- Traxler, J. y Sugden, D. (2007) *Why Go Mobile? An Overview of Mobile and Wireless Learning*. www.jisc.ac.uk/media/documents/programmes/elearninginnovation/session1_jtds_whygomobile.pdf

⁷ IT News Africa (2009) MXit users exceed 14 million. www.itnewsafrika.com/?p=2881

⁸ Heeks, R. (2009) *Mobiles for Impoverishment?* povertyblog.wordpress.com/2009/01/15/mobiles-for-impoverishment